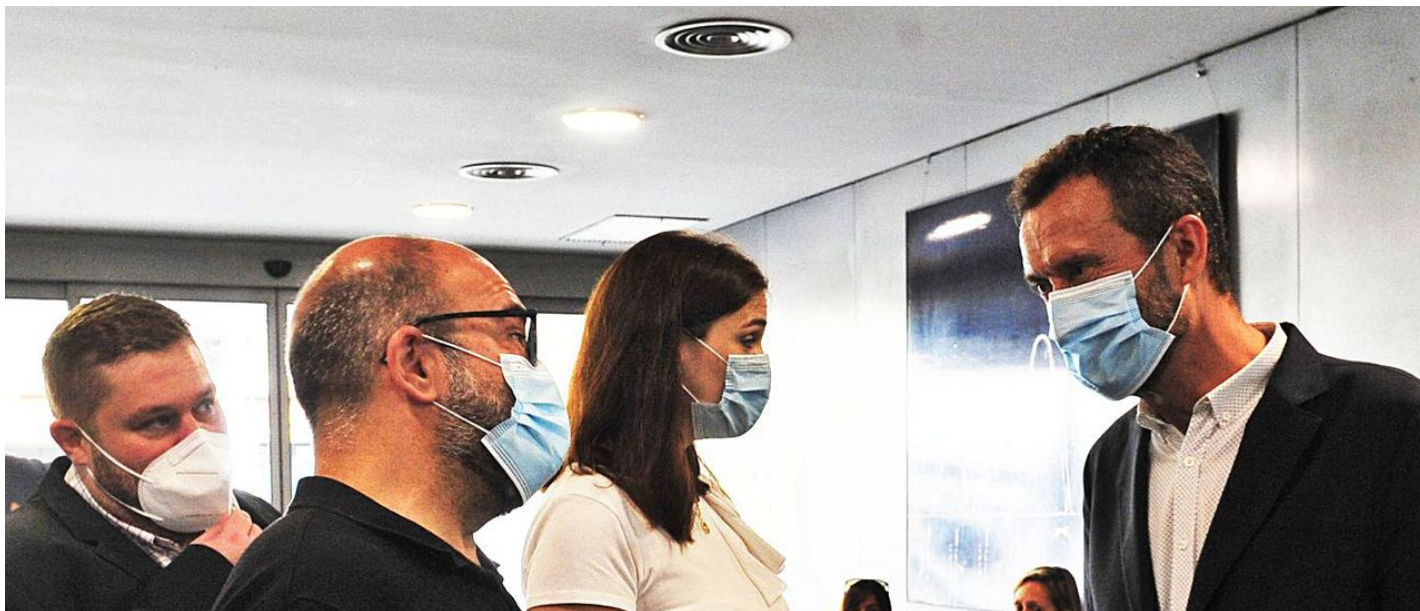




Mariano Valera, Felip Sànchez y Marga Antón escuchan ayer al alcalde, Carlos González. |

El PSOE se ahoga en el trasvase

Los socialistas prefieren salvar en una votación a la ministra Ribera que respaldar las mejoras que ellos proponían en el Camp d'Elx para cuando lleguen los recortes - La sesión sirvió más al PP para meter el dedo en el ojo a los socialistas que para proponer iniciativas agrarias

3

M. Alarcón

09·07·21 | 21:00

Que en los plenos no se discuten los problemas de las ciudades es tan cierto como que muchos de los acuerdos que se aprueban nunca se cumplen. Si es extraordinario, si la oposición convoca una sesión cuando nadie lo espera, no va a ser porque tenga una urgencia para resolver un conflicto ciudadano, sino prisas para meter el dedo en el ojo al equipo de gobierno de turno por una cuestión sensible. La **política**, pese a quien le pese, está metida en estos vericuetos porque a los que la practican les interesa más debatir sobre ellos mismos y sus circunstancias, o zaherir al rival para tomar ventaja, que hablar de los ciudadanos.

Por ejemplo, todo el mundo defiende el **trasvase** de boquita para afuera pero a medida que las semanas pasan desde que este periódico avanzó que el **Ministerio de Transición**

Ecológica pretende una serie de recortes en cadena (aumento de caudal ecológico, tubería para Castilla-La Mancha, cubrir las necesidades de Madrid), medidas que afectan directamente a una de los motores incuestionables de nuestra economía: la agricultura. Digo, las posiciones de defender lo que ellos mismos saben que no podrán cumplir, se relajan y donde dije digo, digo Diego.

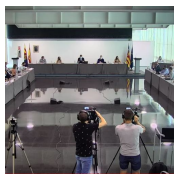
Ruz y Rodil devolvieron a González la pelota cuando le tildaron de «genuflexo» por acatar las decisiones de su partido en Madrid



Perdonen el preámbulo, porque, por una vez, en el **pleno de Elche** se habló de aquello para lo que había acudido los políticos: de agua y de lo que nos espera, que no es nada halagüeño porque es muy difícil que una medida de un Gobierno lo sea y más cuando es política y no técnica. Y sí, todos dijeron y dicen que el trasvase es «insustituible», pero las costuras en el PSOE de Elche se abrieron porque desde ayer más insustituible parece que lo es la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, la responsable última del recorte de más de 140 de los 200 hectómetros anuales que riegan nuestros campos en 2027. En la sesión se vio que para los socialistas ilicitanos era más importante «salvar» la cabeza de Ribera de una votación que en realidad no va a ningún sitio, que defender la iniciativa que ellos llevaban al pleno. De locos. Y aquí encontró el PP una oportunidad que difícilmente se le presentará muchas veces para devolver a Carlos González esa expresión que este le dedicó en junio en el debate del estado de la ciudad a **Pablo Ruz**, a quien tildó de genuflexo. Ayer fue tan evidente que también el regidor puede ser un genuflexo que hasta Aurora Rodil también echó mano de ella para decir que el PSOE de Elche se pliega ante el discurso de su partido.

El PP, es cierto, no tenía más interés con la sesión que **desenmascarar al PSOE sobre el trasvase**, demostrar que dicen una cosa aquí y hacen otra allí y que esa careta lleva por nombre diálogo, una palabra a la que se ató Compromís y el edil de Agricultura, **Felip Sànchez**, para intentar convencer al pleno de que iban a votar no a sus propias propuestas porque la solución está en ir todos de la mano a Madrid a tocar la puerta de una ministra a la que no van a pedir unos días antes que la cesen. El concejal dejó un par de frases impagables. Una es que sólo su partido defenderá a los valencianos en este y otros conflictos habida cuenta que el resto, al no ser nacionalistas, dicen una cosa aquí y otra allá (pero habla

de ir todos juntos de la mano). Y la otra la podría haber firmado la portavoz de Vox: «Nos hay que batallar contra Castilla-La Mancha sino compartir. Esto debería ser España».



PSOE y Compromís en Elche votan en contra de sus propias mejoras para los regantes para evitar pedir que dimita la ministra

Y por una vez el PP lo consiguió. No sólo eso, sino que la impagable defensa de la posición de los socialistas, defendida una vez más por **Héctor Díez**, se quebró cuando dijo: «O tomamos decisiones como desaladoras y conexiones o pronto tendremos un problema». Y decía que el PP lo logró porque, en este intrincado mundo que es la política, voy a intentar explicarles cómo los de Ruz le dieron la vuelta a la tortilla por una vez al PSOE. Los populares habían pedido el pleno extraordinario para debatir el recorte y que se aprobara, en una única moción, las dos cosas que proponían: la ministra de Transición Ecológica debe dimitir y el Tajo-Segura debe quedarse como está. El PSOE, que no podía negarse a lo segundo pero que estaba en contra de lo primero, ayer mismo y con prisas para evitar, probablemente, que el PP tejiera otra estrategia, presentó una enmienda en la que, utilizando como fuerza a Riegos de Levante, hacía una serie de propuestas mucho más enriquecedoras para el debate y que resumiremos mucho porque, al final, los socialistas y Compromís votaron en contra de sí mismos: Declarar esencial, insustituible, el volumen actual de agua; urgir al Gobierno a alcanzar un acuerdo con los regantes; exigir al Gobierno que adopte el compromiso firme de ejecutar, con cargo a los **Fondos de Recuperación Europeos** las inversiones que sean necesarias para garantizar el aporte futuro de los volúmenes necesarios de agua y la sostenibilidad del trasvase; solicitar al Gobierno el compromiso expreso en el sentido de adoptar un acuerdo para el diseño y aplicación de una política de precios asequibles del agua; y expresar el compromiso municipal de presentar alegaciones al proyecto del **Plan Hidrológico** de cuenca de la Demarcación Hidrográfica del Tajo.



El alcalde de Elche urge al Gobierno un acuerdo con los regantes del trasvase

M. Alarcón

Ahora bien, la iniciativa de PSOE y Compromís estaba redactada como de sustitución, no de adicción: es decir, si el PP la apoyaba sacaba de la ecuación la petición de dimisión de la ministra socialista; y si no la apoyaba, los socialistas tenían argumentario para acusar a los de Ruz de no querer todo esto. La jugada maestra ayer del PP fue rechazar la propuesta del PSOE pero, con la aquiescencia (por una vez) del secretario, autoenmendarse -y esto lo dijo el propio alcalde- su moción para incluir todas las propuestas de los socialistas.

Es decir, que después de dos horas de debate lo que se iba a votar eran las propuestas del PSOE y Compromís y la petición de dimisión del PP de la ministra. Todo en un paquete envenenado para los de **Carlos González** que, como a su socio del **Botánic**, no les quedó otra que votar en contra de todas esas fantásticas mejoras que proponía con el plácet de Riegos de Levante (ya veremos qué le explican ahora a su presidente tras votar en contra) pero evitando ser señalados como socialistas que pedían la dimisión de una ministra socialista. PSOE y Compromís tienen la mayoría de votos y, con ello, tanto lo bueno como lo malo de la sesión no prosperó, pero los socialistas de Elche demostraron que también ellos, como Puig, se han ahogado ya en el trasvase.